

# EL SALUDO CELESTIAL

Pastor: Oscar Arocha

Octubre 23, 2011

Iglesia Bautista de la Gracia

Santiago, República Dominicana

*“Pablo, apóstol de Cristo Jesús por la voluntad de Dios, y el hermano Timoteo: A la iglesia de Dios que está en Corinto, con todos los santos que están en toda Acaya: Gracia y paz a vosotros, de Dios nuestro Padre y del Señor Jesucristo.” – 2 Corintios 1:1-2*

## INTRODUCCIÓN

Enfoco nuestro verso: *“A la iglesia de Dios que está en Corinto, con todos los santos que están en toda Acaya: Gracia y paz a vosotros,”* tal cual aquí, siempre ha sido una buena costumbre entre los hombres, comenzar sus cartas con un saludo y expresar el mejor deseo para sus amigos. Unos desean prosperidad, otros salud, otros integridad de vida, otros gozo y alegría, etc., pero todos los deseos humanos quedan corto de la verdadera bendición, la cual vio el Apóstol en Cristo Jesús; este deseo apostólico no puede ser mejor, es suficiente y no necesita más. Y será frecuente en las Escrituras este corto, pero sustancial resumen de una buena oración: *“Gracia y paz”*.

Los Cristianos han de saludar a sus hermanos de una manera que revele el buen deseo consciente hacia ellos. En el saludo cuidemos que se haga con humildad, no somos jueces del hermano, ya que el no saludar pudiera interpretarse como una señal de censura, o que la parte menospreciada pensaría que en él hay algo por lo cual no queremos saludarle. Dicho de otro modo, que como Cristiano mi deuda con el prójimo es amarle no censurarlo.

La vez anterior se vio esta parte: *“Pablo, apóstol de Cristo Jesús por la voluntad de Dios, y el hermano Timoteo: A la iglesia de Dios que está en Corinto, con todos los santos que están en toda Acaya.”* Este es el Portal o prefacio de la carta, en tres: Los remitentes, Pablo y Timoteo. Los destinatarios, los santos en Corinto y Acaya. Y su cualidad moral, santos de Cristo.

## (2). EL SALUDO APOSTÓLICO

En dos partes: El saludo, y de quién viene.

### El Saludo:

**Generalidades Sobre el Saludo.** Los buenos hombres siempre han usado de ese buen saludo. Booz le dijo a los segadores: *“Jehová sea con vosotros. Y ellos respondieron Jehová te bendiga”* (Rut 2:4). Lo mismo un glorioso ángel se le apareció a Gedeón y le dijo: *“Jehová está contigo, varón esforzado y valiente”* (Jueces 6:12). Y Pablo se tomó el capítulo 16 de Romanos sólo para dar saludos. Hay personas que no pueden dar un buen saludo en el nombre de Dios a otros, a menos que sepan de antemano lo que van a hacer aquellos, pues ellos alegan que pudiéramos estar saludando alguien próximo a pecar, pero eso es un error porque la ley y el amor establecen esta sentencia para el hombre honesto que ama a Dios: *“El amor no piensa mal”* (1Corintios 13:5). Los mismos ángeles dieron un saludo general al anunciar el nacimiento del Mesías: *“En la tierra paz, buena voluntad para con los hombres”* (Lucas 2:14). Sobre esto el ministro Adams agrega: *“Es cierto que ningún hombre*

*tiene ninguna autoridad para hacer santos; así podemos decir que tú tampoco tienes autoridad para hacer demonios*". Recíbese esto sólo como una nota de luz y equilibrio para cualquiera que pudiera negarse al saludo piadoso. Siempre debemos desear lo mejor para nuestros amigos: Gracia, paz y salvación, y aun a nuestros enemigos somos mandados a bendecirlos: *"Benedicid a los que os maldicen"* (Mateo 5:44). Si el Señor aprueba tu bendición, la Gracia les llegaría dejarían de ser enemigos y vendrían a ser hermanos, verdaderos amigos.

**Las Cosas Deseadas.** Eso es dicho así: *"Gracia y paz a vosotros."* El hombre que pide estos favores es uno que anduvo cerca de Cristo, fue arrebatado al tercer cielo, y allí *"escuchó palabras inefables que al hombre no se le permite expresar"*, y este mismo hombre cuando se trata de tener un buen deseo con los hermanos, hace saber cuales son las cosas más excelentes que un ser humano pudiera desear, esas dos son como dos cabezas de aguas de donde han de salir todas las demás corrientes que sacien el alma Creyente, necesarios para esta vida y la que viene: *"Gracia y paz."* Así que, se trata de una bendición, lo cual es una oración, con la aplicación de la cosa pedida para mi prójimo. Es un bien decir (Lat. Bene dicere) de mi prójimo delante del Señor, con el deseo que así sea o que El se lo conceda; por ejemplo: *"El Señor te bendiga."*

**La Gracia de Dios.** Los corintios eran Creyentes, y ya estaban en la Gracia y favor de Cristo, aun así necesitaban más, de donde se infiere que no estamos completo, o que el Creyente mientras sus pies estén sobre la tierra ha de crecer, además que la bendición del verdadero Creyente es recibir más Gracia, tal el cuerpo necesita más alimentos. Es una bendición prosperar en cultura, dinero, salud y otros aspectos de la existencia, pero es el pedir más Gracia lo que confirmaría contar con la bendición de Cristo para esta vida y la que viene. Ella es como una semilla, que aun cuando al principio sea muy pequeña puede llegar a ser muy grande. Eso fue lo que Pablo deseaba para aquellos y todos los hermanos, que Dios les de aun más. Si los cristianos de muchos años en la fe han de crecer, mucho más los recién convertidos, y bien pudiera ser que su crecimiento sea más notorio que otros con más años en la fe. El cuerpo crece en altura, anchura y tamaño, y el verdadero Creyente en santidad, o ser más sabio de lo que antes fue.

Dicho de otro modo: La perfección del hijo de Dios es crecer en la Gracia. La idea es así: Cristo como la raíz, la Gracia como la savia, y el fruto, gloria. Esto es, que mediante la fe Cristo con Su Espíritu, que mora en el corazón, riega ese nuevo ser con la savia de Su Gracia, y produce frutos para la gloria de Dios. Entonces hay una Gracia fuente y Gracia frutos; las Escrituras hacen tal distinción; nótese: *"La Gracia de Dios y el don por la Gracia"* (Romanos 5:15), esto es, que Pablo desea que esa raíz en ellos sea agrandada. El desea que Cristo en ellos sea manifestado con brillo y esplendor, o que el amor de Dios que un día fue derramado en sus corazones por el Espíritu Santo sea mostrado en toda su vida diaria. Y así y sólo así pueda ser cumplido lo que antes les exhortó: *"Ya sea que comáis, que bebáis, o que hagáis cualquiera otra cosa, hacedlo todo para la gloria de Dios."* (1Corintios 10:31). Es el favor que el Creador da a Sus hijos para que ellos le glorifiquen. Recordemos que El no recibe gloria de hombre, y la Gracia es Su favor para que esto hagamos; le glorifiquemos. Es el favor de favores. El mayor don o favor de la Gracia fue darnos al Señor Jesucristo, y habiendo dado al Mesías, ahora desea más favores. Como dice en otro lugar: *"El que no eximió ni a su propio Hijo, sino que lo entregó por todos nosotros, ¿cómo no nos concederá también con El todas las cosas?"* (Romanos 8:32).

**Pregunta:** ¿Cuales son esas otras cosas? Los favores de Su Gracia y así cada día vayamos de lo bueno a lo mejor, o a una vida en victoria.

El NT es la revelación del Pacto de Gracia, al punto que todo el asunto de nuestra salvación es llamado así: El Pacto de Gracia, porque el Dios de toda Gracia entró en pacto con nosotros. Considera

estos versículos: *“La Gracia de Dios y el don por la Gracia de un hombre, Jesucristo... Por Gracia habéis sido salvados por medio de la fe... que es don de Dios... Haré con ellos un pacto eterno, por el que no me apartaré de ellos, para hacerles bien, e infundiré mi temor en sus corazones para que no se aparten de mí”* (Romanos 5:15; Efesios 2:8; Jeremías 32:40), y cuando Dios entra en Pacto con el hombre lo hace de Gracia y amor. Cristo satisfizo la justicia de Dios, y en El Dios nos ve con ojos de misericordia, y todo por su Gracia. Es favor eterno, y nada puede separarnos del favor de Dios en Cristo. Todo, absolutamente todo en el Evangelio es por Gracia. Con este fin: *“Para alabanza de la gloria de su Gracia”* (Efesios 1:6). Así que, desde la elección hasta la glorificación, todo es para la gloria de Su Gracia. La salvación, no es para brillo de criatura alguna, sino para que la Gracia del Señor brille con esplendor, ahora y por siempre.

**Pregunta:** ¿Cómo conducirnos para estar en estado de Gracia?

La Biblia responde: *“Dios resiste a los soberbios pero da Gracia a los humildes.”* (Santiago.4:6); esto es, andar en práctico y constante pensar de hacerse pobre a uno mismo. El sentido de pobreza empieza viendo las cosa con el lente divino. Ver la vanidad de las criaturas, todo es vacío, nada nos llena completamente. Ver la debilidad de la Gracia en uno, todo cuanto pensamos y hacemos está manchado con el pecado, en todo nos sentimos indignos; siempre estamos necesitando algo. Esto nos hace pobres, hambrientos y sedientos de ser felices. Si este estado es manejado correctamente nos conducirá a confesar: *“Entre los pecadores yo soy el primero... La vida que ahora vivo en la carne, la vivo por fe en el Hijo de Dios”* (1Timoteo 1:15; Gálatas 2:20). En fin, la Gracia ha de abundar cada día en aquellos que aman lo que Cristo ama, y aborrecen lo que Cristo aborrece.

**La Paz de Dios.** Es dulce paz con Dios, y paz de conciencia, o que uno se siente bien con todas las cosas, y todas las cosas están en paz con uno, y además trae un fuerte sentido de seguridad, de estar protegidos, es un buen estado. Esto es lo que comúnmente se conoce como felicidad, dicho con otras palabras, que cuando Pablo pide: *“Gracia y paz a vosotros,”* es como si estuviese pidiendo que la Gracia los haga siempre Creyentes felices. Eso viene de Gracia; es paz de conciencia. Notemos que Pablo escribe a los santos en Corinto, y ruega paz para ellos, él no pide estar en paz con Dios, lo cual viene en la justificación (Romanos 5:1), sino la paz de Dios, o paz de conciencia, o el disfrute de ese don, y esta viene de la Gracia, o el libre favor en Cristo; el cual aquietaría los clamores de un conciencia acusante.

**Fuente de la Paz.** Esta paz no viene como fruto de nuestra obediencia o santificación, y no lo hace, ya que nunca tenemos suficiente santificación que acalle las acusaciones del pecado. Supongamos que tenga una deuda con la justicia de Dios, por más bien que haga a mi prójimo no puedo cancelar esa deuda, el Único que puede darme quietud es Dios mismo, o por medio de Su Gracia. El da esa paz, porque es el Dios de paz. La santificación no es el fundamento de la paz, sino que es la credencial de los hombre y mujeres a quienes este consuelo pertenece. Mire este verso: *“Y el Dios de la esperanza os llene de todo gozo y paz en el creer”* (Romanos 15:13); es el Espíritu de Dios quien daría el gozo y la paz de Dios; eso no se produce por nuestras obras, aun cuando experimentemos la satisfacción del deber cumplido. Esa paz no se consigue con nuestra santificación, notemos que Pablo la pide al Señor en oración. Agregamos que esta paz es como si les deseara toda felicidad posible, o que la Gracia de Cristo te de la mayor felicidad, aquí y después de aquí. Pienso que en otro lugar Cristo lo explica: *“Jesús se puso en medio de ellos, y les dijo: Paz a vosotros”* (Lucas 24:36); les deseó absoluta satisfacción, contentamiento y felicidad.

Ahora bien, esta paz tiene relación a Dios, a uno mismo y a nuestros hermanos; dicho de otra

manera, en paz con Dios, con uno y con la familia de la fe. Como si Pablo hiciese conciencia que la voz de Dios es operativa: *“Gracia y paz a vosotros, de Dios nuestro Padre y del Señor Jesucristo”*, o bastaría que el Señor hable paz a nuestras almas, y tendremos paz. Destacamos, pues, que el hecho de pedir Gracia para ellos es indicativo que la bendición del verdadero Creyente es recibir más Gracia, y lo mismo aplica con la paz, necesitamos una dosis mayor cada día. Vivimos en un mundo cambiante, o nuestra paz es paz atribulada, o siempre Dios nos hará saber que hay una diferencia entre el Cielo y la tierra. En otro lugar encontramos similar oración: *“Y el Dios de la esperanza os llene de todo gozo y paz en el creer, para que abundéis en esperanza por el poder del Espíritu Santo”* (Romanos 15:13). El Dios de paz es el Único que nos da paz.

### **Procedencia de la Gracia y la Paz:**

Antes de hablar sobre la procedencia, enfoquemos en la persona que escribe, el apóstol Pablo, quien después del Señor Jesús fue el mayor varón de dolores que ha existido. Entre los corintios fue considerado, no un apóstol, sino un farsante, que se cogía el dinero enviado a Jerusalén; así que fue calumniado e injuriado, o que por ellos mucho sufrió, no obstante aquí se aprecia una imitación fiel del Señor Jesús; devolvió bendición cuando le ofendían. En la introducción no menciona sus dolores y sufrimientos, sino que toma sus mentes, las despega de la tierra, de los hombres, y las sube al cielo: *“Gracia y paz a vosotros, de Dios nuestro Padre y del Señor Jesucristo.”* Evitó el alboroto de las calumnias, de sus sufrimientos, y con su devoción a Dios les mostró, que a diferencia de lo que de él decían, no era un hombre abandonado por Dios, sino lo contrario, ya que le dieron la oportunidad de mostrar su amor por Cristo, y en particular que Dios lo había transformado de un mero hombre a un fiel Creyente, y al final de esta carta les cantó esta dulce melodía: *“No busco lo que es vuestro, sino a vosotros; porque los hijos no tienen la responsabilidad de atesorar para sus padres, sino los padres para sus hijos. Y yo muy gustosamente gastaré lo mío, y aun yo mismo me gastaré por vuestras almas. Si os amo más, ¿seré amado menos?”* (2Corintios 12:14-15). Como si les hubiese dicho, lo que algunos de ustedes consideran mi vergüenza y sufrimientos, de cierto son el motivo para alabar a Dios, ya que me ha permitido sufrir por amor a mi Señor y Redentor, Cristo Jesús.

*Hoy se concluyó la exposición de este texto: “Pablo, apóstol de Cristo Jesús por la voluntad de Dios, y el hermano Timoteo: A la iglesia de Dios que está en Corinto, con todos los santos que están en toda Acaya: Gracia y paz a vosotros, de Dios nuestro Padre y del Señor Jesucristo.” Se expuso en dos encabezamientos: Primero, la Etiqueta, y a su vez en dos partes; los remitentes y los destinatarios. Y Segundo, la salutación, en dos también. El saludo o bendición y de quién viene: “De Dios nuestro Padre y del Señor Jesucristo.” En breve destacamos: Que la Iglesia de Dios en Corinto fue como una flor en medio de la pocilga, de consuelo a nosotros todos.*

### **APLICACIÓN**

1. **Hermano. La fe es tu remedio en el tiempo de tus sufrimientos.** Vendrá la ocasión, y quizás hoy sea, que tu conciencia sea sacudida, que Satanás arrecie sus ataques contra ti, que aumentan tus problemas, seas injuriado, calumniado, sufrido; entonces cierra tus ojos a todas las cosas aquí abajo, levántalos en fe, procura ver a Dios en Cristo, por cuya muerte y pasión el Creador se reconcilió contigo con Su Gracia y libre favor; porque allí vendrá Su paz a tu corazón, y de seguro podrá cantar: *“Como entristecidos, más siempre gozosos; como no teniendo nada, aunque poseyéndolo todo... Todo lo puedo en Cristo que me fortalece.”* Recuerda que en Cristo el Dios Omnipotente ha hecho Pacto Eterno contigo. El es nuestro refugio.

2. **Amigo: Esta es la obra del Evangelio, transformar un pecador en un hombre noble.** Esa obra la hace la Gracia de Dios. Oye lo que es la Gracia: *“Nos predestinó para adopción como hijos para sí mediante Jesucristo, conforme al beneplácito de su voluntad”*, o que el buen placer de Dios es tu salvación. Esto es, transformarte, cambiarte por otro individuo mejor. Es un sentir recurrente en ti sentirte indigno, sucio, avergonzado. Ahora te repito, el buen placer de Dios es tu salvación; no rehúses, pues, Su invitación. Ahora mismo ruégale que perdone tus pecados y te haga un hombre noble.